

Crisis política impacta comercio y flujo de pasajeros entre Trinidad y Venezuela

El flujo de pasajeros que realiza la travesía en ferri entre Trinidad y Tobago y Venezuela ha disminuido drásticamente desde el inicio del despliegue militar estadounidense en la zona, afectando financieramente a las empresas del sector y al comercio.

De cientos de pasajeros que usaban este medio de transporte entre los dos países cada mes, el número se ha reducido a unas pocas docenas, según cuentan a EFE los operadores de los ferris.

La empresaria venezolana Alana Medina, operadora del ferri Ángel del Orinoco, entre el puerto de Tucupita en Venezuela y el de Cedros en el suroeste de Trinidad, afirma que la compañía enfrenta serios desafíos.

«De transportar 70 pasajeros mensuales en junio, hemos visto una fuerte disminución a solo 45 pasajeros en agosto», lamenta Medina, que reside en Venezuela pero visita Trinidad dos veces al mes por negocios.

El tráfico de septiembre no ha mejorado. La empresaria detalla que el ferri que salió el pasado día 11 de Tucupita atracó en Cedros con solo 15 pasajeros.

El peor declive en años

Según Medina, desde la fundación de la empresa hace nueve años, este es el peor declive que han experimentado: «La situación financiera de la empresa es muy difícil en este momento», subraya.

Al preguntarle por qué viaja menos gente, Medina especula que puede que la gente tema el cierre de las fronteras entre ambos países, cuya actual relación es de gran tensión.

Nicolás Maduro aseguró este mes que la primera ministra trinitense, Kamla Persad-Bissessar, «se volvió loca, amenazando que desde Trinidad y Tobago ella va autorizar ataques contra Venezuela, declarándole casi la guerra a Venezuela».

Persad-Bissessar ha negado que haya habido conversaciones con Estados Unidos para invadir Venezuela, pero ha dado su respaldo

al despliegue militar estadounidense en el Caribe y a los ataques contra supuestos barcos de narcotraficantes.

Sin embargo, el embajador de Venezuela en Trinidad y Tobago, Álvaro Enrique Sánchez Cordero, negó en declaraciones escritas a EFE que se pueda dar ese cierre de fronteras, asegurando que «todo está bien con las conexiones marítimas entre Tucupita y Cedros».

El comercio bilateral en la cuerda floja

No solo ha disminuido el flujo de viajeros, sino también el comercio en los puertos de San Fernando y Cedros. Venezuela exporta a Trinidad y Tobago productos como madera, ropa y calzado.

Una fuente de la División de Aduanas e Impuestos Especiales de Trinidad y Tobago, con sede en King's Wharf en San Fernando, informó a EFE que actualmente solo dos barcos de carga venezolanos traen madera y ropa dos veces al mes. Hasta 2024, esos mismos barcos llegaban tres veces por semana.

Según la Base de Datos Estadísticos sobre el Comercio de Productos Básicos de las Naciones Unidas, el comercio bilateral entre Trinidad y Venezuela cayó un 56 % entre 2017 y 2024.

Esta caída no se debe solo a las actuales tensiones en el Caribe. El empresario trinitense Cassian Valdez explica que «la extorsión y la corrupción» en Venezuela lo obligaron a reducir sus importaciones de 800 pies cúbicos de madera de pino al mes a solo 80 pies cúbicos.

«Pagas por la madera y no la recibes. Perdí 30.000 dólares en madera por esto. La Guardia Nacional venezolana confisca los materiales incluso con la documentación», denuncia Valdez.

El empresario cuenta que ahora está trayendo «el 10 % de lo que solía importar de Venezuela» y que ha establecido vínculos en Brasil, donde compra el 90 % restante.

«Antes de que termine este año, dejaré de importar por completo (de Venezuela)», adelanta Valdez, pese a que la cercanía permite que los envíos lleguen mucho más rápido que desde otros países.

Con información de TalCual